

## Apocalipsis 18 - Dios habla hoy

1.Después de esto, vi otro ángel que bajaba del cielo; tenía mucha autoridad, y la tierra quedó iluminada con su resplandor.

2.Con fuerte voz gritaba:

"¡Ya cayó, ya cayó la gran Babilonia!

¡Se ha vuelto vivienda de demonios,  
guarida de toda clase de espíritus impuros,  
nido de toda clase de aves impuras  
y de fieras impuras y odiosas!

3.Pues todas las naciones se emborracharon  
con el vino de su prostitución;

los reyes del mundo  
se prostituyeron con ella,  
y los comerciantes del mundo  
se hicieron ricos

con su exagerado derroche."

4.Oí otra voz del cielo, que decía:

"Salgan de esa ciudad,  
ustedes que son mi pueblo,  
para que no participen en sus pecados  
ni los alcancen sus calamidades;

5.pues sus pecados se han amontonado  
hasta el cielo,

y Dios ha tenido presentes sus maldades.

6.Denle lo mismo que ella ha dado a otros;

páguenle el doble de lo que ha hecho;  
mézclenle una bebida

dos veces más fuerte  
que la que ella mezcló para otros;

7.denle tormento y sufrimiento  
en la medida en que se entregó  
al orgullo y al derroche.

Pues dice en su corazón:

'Aquí estoy sentada como una reina.

No soy viuda, ni sufriré. '

8.Por eso, en un solo día le vendrán  
sus calamidades:

muerte, aflicción y hambre,

y será quemada en el fuego; *P 1/3*

## Apocalipsis 18 - Dios habla hoy

porque poderoso es Dios, el Señor,  
que la ha condenado."

9.Los reyes del mundo que se prostituyeron con ella y se entregaron al derroche, llorarán y harán lamentación por ella cuando vean el humo de su incendio.

10.Se quedarán lejos por miedo a su castigo, y dirán:

"¡Ay, ay de ti, la gran ciudad,  
Babilonia, la ciudad poderosa!  
Porque en un instante llegó tu castigo."

11.Los comerciantes del mundo también llorarán y harán lamentación por esa ciudad, porque ya no habrá quien les compre sus cargamentos:

12.cargamentos de oro, plata, piedras preciosas, perlas, telas de lino fino y de seda, de color púrpura y rojo; toda clase de maderas aromáticas; objetos de marfil, de maderas preciosas, de bronce, de hierro y de mármol;

13.cargamentos de canela y especias aromáticas; incienso, perfumes y resinas; vino, aceite, harina fina y trigo; animales de carga, ovejas, caballos, carros y hasta esclavos, que son vidas humanas.

14.y dirán a la ciudad:

"¡Ya no tienes las ricas frutas  
que tanto te gustaban;  
para siempre has perdido  
todos tus lujos y riquezas!"

15.Los que negociaban con esas cosas y se hicieron ricos a costa de la ciudad, se quedarán lejos por miedo a su castigo, llorando y lamentándose,

16.y dirán:

"¡Ay, ay de la gran ciudad!  
Vestida de lino fino,  
con ropas de color púrpura y rojo,  
adornada con oro, perlas  
y piedras preciosas.

17.¡Y en un instante se ha acabado

tanta riqueza!" Todos los capitanes de barco y los que navegan por la costa, los marineros y todos los que se ganan la vida en el mar, se quedaron lejos

18.y , al ver el humo del incendio de la ciudad, gritaron: "¿Qué otra ciudad podía compararse a esta gran ciudad?"

19.y se echaron polvo en la cabeza, llorando y lamentándose, y gritaron:

"¡Ay, ay de la gran ciudad!  
Con su riqueza se hicieron ricos  
todos los que tenían barcos en el mar.

¡Y en un instante ha quedado *P 2/3*

## Apocalipsis 18 - Dios habla hoy

destruida!"

20. Tú, oh cielo, alégrate  
por causa de esa ciudad;  
y alégrense ustedes, los del pueblo santo,  
y los apóstoles y los profetas,  
porque Dios, al condenarla,  
les ha hecho justicia a ustedes.

21. Entonces un ángel poderoso levantó una piedra, que era como una gran piedra de molino, y lanzándola al mar dijo:

"Así serás tú echada abajo,  
Babilonia, la gran ciudad,  
y nunca más te volverán a ver.

22. Nunca más se oirá en tus calles  
música de arpas, flautas y trompetas,  
ni habrá en ti trabajadores  
de ningún oficio,  
ni se oirá en ti el ruido de la piedra  
del molino.

23. Nunca más brillará en ti  
la luz de una lámpara,  
ni se oirá en ti el bullicio  
de las fiestas de bodas.

Porque tus comerciantes eran  
los poderosos del mundo  
y engañaste a todas las naciones  
con tus brujerías."

24. Pues en esa ciudad se ha encontrado la sangre de los profetas y del pueblo santo, y de todos los que han sido asesinados en el mundo.